

Después del tratamiento de un tumor en la boca o la garganta

El tratamiento de un tumor puede cambiar su forma de hablar, masticar o comer. Si usted va a experimentar este cambio, su equipo de atención médica le enseñará nuevas maneras para hacer estas funciones fundamentales. Sus familiares, amigos y otras personas en quienes usted confía también pueden ayudarlo a adaptarse.



Ayuda con las funciones cotidianas

La cirugía para extraer un tumor puede dificultar la realización de ciertas funciones sencillas por un tiempo. Los terapeutas lo ayudarán a volver a aprender cómo debe masticar o tragar la comida. Si tiene un estoma o una sonda de alimentación, su equipo de atención médica le enseñará a cuidarlos. Si usa prótesis dentales, tal vez tenga que mandar a hacerse unas nuevas. Y probablemente tendrá también que practicar el movimiento de los músculos del cuello o de la cara. Los integrantes de su equipo de atención médica pueden ayudar. Si necesita asistencia en casa, pregúnteles cómo conseguir enfermeros y asistentes médicos domiciliarios.

Ayuda con el habla

Si le sacaron la laringe, su manera de hablar cambiará. Pero puede aprender a hablar de nuevo. Un fonoaudiólogo puede ayudarlo a usar 1 o más de los siguientes:

- Laringe electrónica. Es un dispositivo parecido a un micrófono que usted se colocará junto a la garganta cuando desee hablar.
- Habla esofágica. Crea la voz forzando el aire hacia afuera desde el esófago.

- Prótesis vocal. Es una válvula especial que se implanta dentro de la garganta para ayudarlo a hablar.

Mientras aprende métodos para hablar, es posible que tenga que depender de otras formas de comunicación. Por ejemplo, usar dispositivos electrónicos o escribir en un papel. O pedirle a un familiar o amigo de confianza que hable con los proveedores. El proveedor de atención médica puede ayudarlo a decidir qué funciona mejor para usted.

Ayuda con la salud emocional

Es muy probable que vaya a tener sentimientos muy fuertes acerca del cáncer, tanto durante como después del tratamiento. Podría sentir temor, ansiedad y depresión. Sus seres queridos también pueden sentir esas mismas emociones. Usted puede ayudar a manejar estos sentimientos teniendo el apoyo de amigos y de miembros de su familia. Comparta sus preocupaciones con el equipo de atención médica.

Las emociones fuertes son comunes para cualquiera que esté lidiando con el cáncer. Consulte al equipo de atención médica sobre grupos de apoyo locales y en línea para usted. Y para los miembros de su familia también. A veces, es útil tener a alguien que esté pasando por una experiencia parecida. Solicite la ayuda de un profesional de la salud mental. Puede ayudarlo a controlar los desafíos físicos y emocionales que enfrentan usted y su familia.

Llame al proveedor de atención médica de inmediato ante cualquiera de los siguientes signos o síntomas:

- Pensamientos suicidas
- Dificultad para dormir o pérdida del apetito
- Confusión
- Pérdida del interés en todas las actividades. O no puede encontrar placer en las cosas que solía disfrutar.
- Agitación
- No puede hacer sus actividades diarias porque se siente afligido
- Comportamientos o emociones nuevos o inusuales que lo preocupan
- Se aísla intencionalmente de sus amigos o familiares

Visitas de seguimiento

En el futuro, es posible que necesite más exámenes, fisioterapia o terapia del habla, radiografías, pruebas o tratamiento. No deje de ir a las citas de seguimiento previstas con su equipo de atención médica. También es importante que haga lo que pueda para mejorar su salud. Esto incluye una alimentación saludable, ejercicio regular y mantenerse alejado del humo de cigarrillo activo o pasivo. Fumar después de la cirugía de cáncer aumenta el riesgo de desarrollar otro cáncer nuevo.